

[PID 5083](#)

## Entre Ríos bajo el régimen de convertibilidad: patrones de generación, apropiación y destino del excedente económico

*Schunk, Roberto; Riegelhaupt, Elena; Rodríguez, Leandro; Polito, Mariana*

AUTORES: Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos, Almirante Brown Nº 54 - Paraná CP E3102FMB - Entre Ríos - Argentina.

CONTACTO: [robertoemilioschunk@gmail.com](mailto:robertoemilioschunk@gmail.com)

### Resumen

El excedente económico constituye una categoría analítica central, aunque poco frecuentada, a la hora de pensar y ubicar los procesos socio-históricos en el marco de las condiciones endógenas objetivas de posibilidades de desarrollo. La lógica virtuosa de generación y acumulación del excedente ha sido la clave de toda estrategia exitosa de expansión del nivel de vida de la población en cualquier sistema económico. En esta reseña damos cuenta del acercamiento a la problemática de la generación, apropiación y destino del excedente económico en una jurisdicción provincial. Específicamente, se abordará la situación de Entre Ríos durante la década de los 90. Este ejercicio nos permitirá advertir la pésima gestión del excedente económico en dicha provincia durante esa década. La población pobre no dejó de aumentar al tiempo que la tasa de inversión era en extremo reducida. Es decir, el excedente no se utilizó para mejorar la situación de la población vulnerable ni para ampliar consistentemente la capacidad de producción. El desvío del excedente hacia fines improductivos y/o para acumulación fuera del espacio local parece haber sido, entre otros, un factor importante en la profundidad de la crisis provincial 2001/2002.

**Palabras clave:** excedente económico; inversión; acumulación

### Abstract

Economic surplus is a main analytical category, though scarcely visited in order to think and place socio historical processes in terms of internal objective conditions of development opportunities. The virtuous logical surplus generation and accumulation has been the key in any successful strategy to expand the people's life standard in any economic system. In this review we try to show an approach to the issue of generation, appropriation and use of economic surplus in a provincial state. Specifically, we address the Entre Ríos situation during the 1990 decade. This exercise will let us notice the awful management of the economic surplus in this province during that decade. The poor population didn't stop increasing while investment rate was extremely limited. That is, the surplus wasn't used to improve the situation of the vulnerable population nor to expand consistently the productive capacity. The surplus diversion to unproductive purposes and/or to accumulation outside the local space seems to have been, among others, an important element of the deep provincial crisis during 2001/2.

**Key words:** economic surplus – investment - accumulation

## El excedente económico y la inversión productiva en Entre Ríos durante los 90. Una aproximación empírica

### A) Introducción: el análisis subnacional y la perspectiva del excedente económico

El desempeño de la economía entrerriana durante los mejores años de la década del 90 –1993/1998 (“tequila” mediante)– expresa un capítulo más de la conocida y estudiada experiencia nacional de expansión económica con empobrecimiento social. En esos años vivimos un proceso de crecimiento económico concentrador, excluyente y, por lo tanto, temporal y socialmente limitado. La cabal comprensión de esa situación exige desarrollar nuevos puntos de vista que permitan profundizar el análisis crítico de los 90 en Entre Ríos. Esto es fundamental no sólo para entender el pasado sino –y quizás fundamentalmente– para analizar los condicionantes histórico-estructurales que afectan aún hoy el desenvolvimiento de la economía entrerriana bajo la óptica del desarrollo integral. En tal sentido, creemos que una perspectiva a explorar con rigurosidad consiste en indagar en la evolución de la generación, apropiación y asignación del excedente económico en el espacio provincial, siempre en relación al contexto nacional.

En tal sentido, siguiendo a Baran y Sweezy, podemos definir al excedente económico, a los efectos de esta reseña y en términos generales, como “la diferencia entre lo que una sociedad produce y los costos de esa producción” (...) “La magnitud del excedente –prosiguen los autores– es un índice de productividad y de riqueza, de la libertad que tiene una sociedad para alcanzar las metas que se ha fijado a si misma”<sup>1</sup>. La forma que adopta la generación, apropiación y destino del excedente es un aspecto central del desempeño económico en toda sociedad, al menos desde que aparece el excedente como fenómeno permanente en los sistemas económicos. Como señala Celso Furtado, “la estructura de la producción, la división del producto entre consumo e inversión y la distribución del ingreso tienen causas fundamentales comunes. Éstas se basan en el sistema institucional, articulado en torno al proceso de apropiación del excedente”<sup>2</sup>. La utilización del excedente ha sido fundamental desde el punto de vista del desarrollo histórico:

“Este excedente –dicen Sunkel y Paz– se ha acumulado en forma de instrumentos de producción, que han introducido el cambio tecnológico, con un creciente insumo energético, lo que a su vez ha vuelto a elevar la productividad del trabajo, permitiendo una nueva expansión del excedente, y así sucesivamente. En este proceso de especialización del trabajo, cambio tecnológico y creciente insumo de energía no sólo ha aumentado la productividad, sino también la producción, el volumen de la población y los niveles de vida. Esto último se ha realizado en forma muy despareja entre países, clases y grupos”<sup>3</sup>.

La generación, apropiación y destino del excedente condiciona la dinámica del sistema económico y supone relaciones de poder entre grupos sociales, cuestiones sobre lo que es necesario indagar.

Por lo tanto, resulta claro que comprender el estilo de crecimiento de una región implica analizar el fenómeno del excedente. Esto es especialmente relevante en las regiones más atrasadas. Hemos sostenido en otro trabajo que “El esfuerzo de acumulación de capital (inversión en fábricas, infraestructura, maquinarias, tecnología, etc.) que requieren las naciones pobres es muy alto en relación a sus ingre-

1. Baran, P. y Sweezy, P. (1988). *El capital monopolista*. 20ª edición. México, Siglo XXI editores SA, p. 13.

2. Furtado, Celso (1974). “Teoría y Política del Desarrollo Económico”, SXXI, pág. 136.

3. Citado en: Schunk y Rodríguez. “2003-2010: la reconstrucción de un país. Economía política del peronismo kirchnerista”. Segunda edición, p. 294.

sos. Por lo tanto, para esos países es clave su capacidad de incrementar, retener e invertir reproductivamente el excedente económico<sup>4</sup>. Precisamente, una de las críticas centrales del estructuralismo latinoamericano en relación a los estilos de desarrollo en nuestra región ha sido la manifiesta incapacidad en América Latina de utilizar productivamente el excedente socialmente generado. Dice Raúl Prebisch:

“El crecimiento continuo del excedente es una exigencia dinámica del sistema –económico–, porque constituye la fuente principal de acumulación de capital reproductivo, que acrecienta la productividad y multiplica el empleo’(...). En la periferia latinoamericana ‘sucede, sin embargo, que una parte importante del excedente se destina por los estratos superiores a la imitación del consumo de los centros. Hay un desperdicio ingente del potencial de acumulación de capital en la sociedad privilegiada de consumo. Y también desperdicio en la exagerada succión de los centros’ (...) ‘El capitalismo desarrollado –continúa Prebisch– es esencialmente centrípeto, absorbente y dominante, se expande para aprovechar la periferia, pero no para desarrollarla. Muy seria contradicción en el sistema mundial’.”<sup>5</sup>

En el caso de nuestra provincia, la evolución económica dispar respecto de otras jurisdicciones y las características propias de nuestra estructura productiva y social tornan fundamental realizar un análisis riguroso en torno al tema del excedente económico. Vivimos en una provincia que pareciera haber tenido capacidad de considerables excedentes. Pero ha sido expulsora sistemática de población (Entre Ríos llegó a tener más del 7 % de los habitantes de la Argentina a fines del siglo XIX, mientras al 2010 vivían en esta jurisdicción alrededor del 3 %). Por ello, es central evaluar cómo se genera, quién se apropia y dónde se asigna el excedente.

Durante los noventa, aún si consideramos los mejores años (1991-1998/tequila mediante), Entre Ríos asistió a un proceso de crecimiento del producto y las exportaciones que no se tradujo en una mejora sustantiva en el nivel de vida de las mayorías entrerrianas, sino todo lo contrario. Pese a importantes avances en diversos indicadores (analfabetismo, mortalidad infantil, etc.<sup>6</sup>), entre 1993 y 1998 la tasa de desocupación aumentó un 33 %, alcanzando el 10 % de la PEA (ocupados+desocupados, con una tasa de actividad relativamente baja), la pobreza de ingresos creció un 40 %, sumiendo al 36 % de la población en esas condiciones y la desigualdad aumentó un 9,3 % (medida por el coeficiente de Gini) (Cicowicz, 2003). Esto no es privativo de Entre Ríos. El deterioro social fue general en el período.

4. Schunk y Rodríguez. “2003-2010: la reconstrucción de un país. Economía política del peronismo kirchnerista”. Segunda edición, p. 294.

5. Citado en Schunk y Rodríguez, op. citada, p. 93.

6. Al respecto, cabe mencionar que el porcentaje de población con necesidades básicas insatisfechas cayó un 14,5 % según el último censo de población 2001 respecto de 1991, lo cual es interesante en un contexto de relativamente baja inversión pública y fuerte crecimiento del desempleo y el subempleo, de la pobreza de ingresos y la desigualdad.

**B) El cálculo del excedente económico a nivel subnacional: una propuesta aproximativa**

*Ciertamente, parece deseable romper  
con la larga tradición de la economía  
académica de sacrificar la importancia del tema  
a la elegancia del método analítico; es mejor  
tratar en forma imperfecta lo que es sustancial,  
que ejercer el virtuosismo en el  
tratamiento de lo que no importa*  
Paul Baran, 1962

Si podemos coincidir en la significación teórica del excedente económico, también advertiremos que es un concepto esquivo y complejo al momento de utilizarlo analíticamente. Aquí bien vale la expresión de Baran citada en el epígrafe: es mejor aproximarse deficientemente a los temas relevantes que trabajar con precisión aspectos de poco interés social.

Existen diversas formas de operativizar el concepto de excedente, las cuales no es posible desarrollar en esta reseña por razones de espacio. Baste entonces decir que en nuestro caso adherimos a las propuestas de Danielson, Yeldan y Palazuelos. Lo distintivo de estos autores, respecto de otras miradas como las de Celso Furtado o, más recientemente, José Sbatella, es que parten del *trabajo activo* para efectuar el cálculo del excedente. Es decir, el excedente sería el producto total neto, en términos macroeconómicos, menos el costo de reproducción de la fuerza de trabajo *efectivamente* utilizada en la obtención de ese producto. Esta conceptualización permite realizar una diferenciación empírica más precisa de los tres *momentos* del excedente económico: el de *generación*, el de *apropiación* y el de *destino* (aplicación). Se trata de tres instancias relacionadas, pero diferentes, que determinan el ciclo de crecimiento-distribución en una formación social concreta. Si consideramos, por el contrario, a la usanza de Furtado, el costo de reproducción social del conjunto de la población, el monto del excedente resultante es un valor teórico, muy útil para ciertos fines académicos, pero que pierde riqueza analítica<sup>7</sup>.

Conceptualmente, entonces, el modelo básico de excedente elegido se define de la siguiente manera: Excedente económico = producción necesaria – consumo socialmente necesario para su obtención. Este último (consumo necesario) incluye insumos, depreciación de los bienes de uso y costo de reproducción de la fuerza de trabajo activa. A partir de esta conceptualización, que apunta a destacar la generación del excedente, se debe evaluar la apropiación y el destino del mismo, fenómenos estos asociados a la reproducción *simple o ampliada* del excedente (consumo - acumulación).

**C) Cálculo del excedente:****1. El Producto Bruto Geográfico (PBG)**

Ahora bien, ¿cómo podemos medir el excedente económico en Entre Ríos con la información disponible? En primer lugar, debemos partir de una estimación global de la producción socialmente generada en un espacio determinado. Para ello la única fuente posible es el Producto Bruto Geográfico (PBG), estimado en Entre Ríos por la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos. Con todos los problemas metodológicos que supone su medición, es el único indicador macro de la riqueza creada en un período

7. Pese a este posicionamiento conceptual, conviene aclarar que el material empírico de esta reseña no avanzará en los problemas de apropiación del excedente, tema trabajado en el informe final.

do. El PBG refleja el valor agregado en un espacio geográfico: es el equivalente del PBI a nivel país. Tal magnitud ya tiene deducido el consumo intermedio.

La pregunta a continuación es: ¿qué componentes del PBG se deben considerar? ¿Son equivalentes todas las actividades? Se trata, en parte, de la vieja discusión entre trabajo productivo e improductivo, que introdujeron los clásicos del pensamiento económico<sup>8</sup>. La opción teórica que adoptamos sólo considera al excedente en el marco del producto y el consumo socio-cultural *necesarios* para la reproducción social. Vale decir, adherimos a una distinción entre tipos de trabajo según su objeto. En tal sentido, conceptualmente, la fabricación de bienes suntuarios es parte del *consumo* del excedente, no de su producción. Este punto se aprecia mejor con algunos ejemplos históricos conocidos. Cuando los egipcios ponían miles de personas –a los que debían mantener de alguna manera– a levantar las grandes pirámides para los faraones, estaban *consumiendo* el excedente, no generándolo. Sin embargo, el valor agregado en la construcción de las pirámides hubiera sumado al producto bruto de la sociedad egipcia. Del mismo modo, cuando ciertas tribus integrantes del estado incaico se especializaban en canto y baile para el Inca y las festividades, los grupos dominantes del tahuantinsuyo estaban *consumiendo* el excedente, no generándolo. Igual sucede hoy al utilizar trabajadores en la fabricación de yates o aviones privados: se trata del *consumo* del excedente. Sin embargo, esta conceptualización en el contexto de la disponibilidad de información a nivel provincial es imposible de operativizar. De allí las limitaciones del análisis y la necesidad de adoptar algunas convenciones y simplificaciones.

En primer término, no siendo posible separar el producto necesario de la producción superflua, se tomará la totalidad del PBG (incluyendo actividades inmobiliarias de “alquiler” de viviendas, lo cual es una forma de apropiación del excedente y no interviene para nada en su generación).

En segundo término, sí es factible discriminar dos rubros del PBG: la administración pública (incluye seguridad) y el trabajo doméstico. Por supuesto que la administración pública es fundamental para que las instituciones capitalistas funcionen: hay que reglamentar la vida social, administrar justicia, guardar el orden, proteger la propiedad, etc. Por lo tanto, la sociedad debe disponer de una parte de la fuerza de trabajo para que realice esas actividades (a cuyo efecto debe brindarles alimento, vestimenta, vivienda, educación, infraestructura, etc.). Pero ello implica consumo del excedente, no generación. Vale decir, el Estado se apropia de una parte del producto necesario socialmente generado con el fin de organizar su actividad institucional. En este sentido, el Estado es consumidor del excedente y en cierta medida sirve de marco para su producción (aunque también puede utilizar el excedente para orientar una estrategia de desarrollo)<sup>9</sup>.

Otro de los rubros que no integran el consumo necesario es el servicio doméstico. Si bien es muy útil para sostener las actividades de los hogares de clase media y alta, lo cierto es que eso sólo significa que éstos deben compartir una parte (siempre muy pequeña) del excedente que generan.

Por lo tanto, del PBG total, a precios de mercado, es pertinente deducir el importe correspondiente a la administración pública y al servicio doméstico (también lo sería el alquiler, si dispusiéramos de datos).

Llegamos así a lo que denominamos Producto Bruto Geográfico Computable (PBGC). Sobre este valor se debe deducir la depreciación del stock de bienes de capital. La misma es fundamental para la reproducción del excedente en el tiempo. Si no se reponen los equipos, instalaciones e infraestructura, no puede mantenerse la producción. Para nuestra estimación, la depreciación la determinamos en base a la metodología nacional (INDEC, 2004), pero calculada en función de la estructura productiva vernácula. El mayor peso de las actividades primarias en la generación del producto en la provincia de

8. Véase Stuart Mill. I “Ensayos sobre algunas cuestiones disputadas en economía”, Alianza Editorial, Madrid, 1997.

9. Ver “El Estado como problema y como solución”, de Peter Evans.

Entre Ríos reduce el porcentaje de depreciación en razón de que el deterioro ecológico no se considera en el PBG y que además ciertos rubros de la producción agropecuaria tienen mayor vida útil que otras actividades (galpones, alambradas, molinos, aguadas). Llegamos entonces a un porcentaje del PBG (13 %), que asumimos constante en todos los años. Cabe mencionar que el cómputo de la depreciación es una magnitud estimada que refleja el *valor teóricamente necesario* para mantener intacta la capacidad productiva. Por ende, no necesariamente el ingreso social se destinará a cubrir la depreciación de los bienes de capital.

## 2. Costo de reproducción social de la fuerza de trabajo (CRSFT)

Una vez determinado el PBGC neto, corresponde estimar el costo de reproducción social de la fuerza de trabajo (CRSFT). Se trata del sostenimiento de las personas que participaron en la generación de ese producto. Esto supone la obtención de dos datos fundamentales: 1. la cantidad de ocupados productivos (en el sentido ya referido) y 2. el valor de la canasta básica. Respecto del primer punto, en nuestro caso la cantidad de ocupados surge de los censos 1991 y 2001. Se excluyen los ocupados en la administración pública y en el servicio doméstico. Sobre la base de estos datos y de la variación de los indicadores laborales para Entre Ríos durante los noventa (Cicowiez, 2003), se estimó la evolución de la cantidad de ocupados productivos para cada año considerado. En relación al segundo punto: Costo de Reproducción Social (CRS), se utilizó la serie de la canasta básica total (CBT) para un adulto equivalente publicada mensualmente por el INDEC. Cabe recordar que ese organismo utiliza la estimación de la canasta básica total para determinar la línea de pobreza (equivalente al concepto de Baran de "consumo esencial"). Vale decir, se supone que la persona que obtiene un ingreso similar a la CBT mensual puede acceder a un mínimo de bienes y servicios necesarios para reproducir su vida en tal período. Se debe considerar, además, que el cómputo de la canasta básica no incluye servicios educativos y de salud que en Argentina son gratuitos y que forman parte del CRS. Por lo demás, teniendo en cuenta la limitación de la magnitud de dicha canasta y en razón de que constituye un mínimo de subsistencia, a fin de calcular un costo de reproducción social más adecuado a la realidad, se ajustó el valor de la CBT por 1,4. Si bien el porcentaje de ajuste adoptado (40 %) sobre la CBT es ciertamente arbitrario, nos parece adecuado en tanto resulta un margen de cobertura más que suficiente respecto de las necesidades básicas. Una vez determinado el costo de reproducción social individual mensual de la fuerza de trabajo, el mismo se multiplica por 12 meses y por la cantidad de trabajadores ocupados promedio del año, a fin de obtener el costo de reproducción social anual del conjunto de la fuerza de trabajo (CRSFT).

## 3. Excedente directo

Con la magnitud del PBGC neto y la estimación del CRSFT, obtenemos por deducción el excedente directo. ¿Qué significa este dato?: es el excedente económico en el sentido más estricto del término. Vale decir, el remanente que queda luego de cubrir *reproductivamente* todos los gastos necesarios para la obtención de la producción. Del producto socialmente generado en cada año (PBGC), que ya tiene deducido el consumo intermedio, se resta la recuperación del desgaste de los medios de producción fijos y el costo de reproducción social de la fuerza de trabajo.

## Cálculo del excedente directo

PRODUCTO BRUTO GEOGRÁFICO COMPUTABLE (PBGC) (1)
AMORTIZACIÓN (13% del PBGC) (2)
PBGC NETO (3) = (1) - (2)
Ocupados productivos (4)
Valor ajustado de la canasta básica (mes: 1,4 x CBT-AE) (5)
COSTO DE REPRODUCCIÓN SOCIAL FUERZA DE TRABAJO (6) = (4) x (5) x 12
EXCEDENTE DIRECTO (7) = (3)- (6)

El excedente directo, con las limitaciones metodológicas antes señaladas sobre el PBG, es un valor susceptible de ser apropiado por los diferentes *actores* económicos, quienes pueden a su vez utilizarlo con distintos fines. En el marco institucional del capitalismo, hay tres grandes *actores* en condiciones de reclamar una parte del excedente: los trabajadores productivos, que generan el mismo; los empresarios, dueños de los medios de producción, y el Estado, que establece el marco institucional en el que se produce el excedente<sup>10</sup>. El Estado puede actuar, entre otras formas, consumiendo el excedente, cuando desarrolla sus actividades específicas (i.e. administración de justicia) o redistribuyendo el excedente, cuando capta recursos de ciertos grupos para favorecer a otros, lo cual es la actividad política por excelencia. Esta categorización es significativa porque los tres grandes actores tienen roles diferentes: en especial, en el capitalismo, el grupo por excelencia que concentra e invierte el excedente es la burguesía. Justamente, como señala Gabriel Palma, la legitimidad social de los empresarios para apropiarse de una porción superior del excedente estriba en su capacidad inversora y multiplicadora del excedente futuro.

#### D) Excedente directo e inversión productiva en Entre Ríos

Siguiendo con el desarrollo, lo que interesa específicamente en esta reseña es el excedente pasible de ser destinado a la inversión productiva. Para ello, en términos analíticos, al excedente directo se le deben deducir los conceptos que posiblemente se consuman en el ejercicio, de manera de obtener por diferencia el excedente efectivo invertible. Esto significa que al excedente directo se le debe restar la apropiación estatal para gastos corrientes, la captación diferencial de la fuerza de trabajo (por encima del CRS) y el consumo de la burguesía. Este es el procedimiento analítico consistente con la definición operativa adoptada de excedente económico. Sin embargo, por razones de avance en el procesamiento de los datos, en esta reseña presentaremos un esquema simplificado: la estimación sobre la apropiación corriente del excedente por parte de los distintos actores, quedará para la publicación del trabajo final del Proyecto de Investigación.

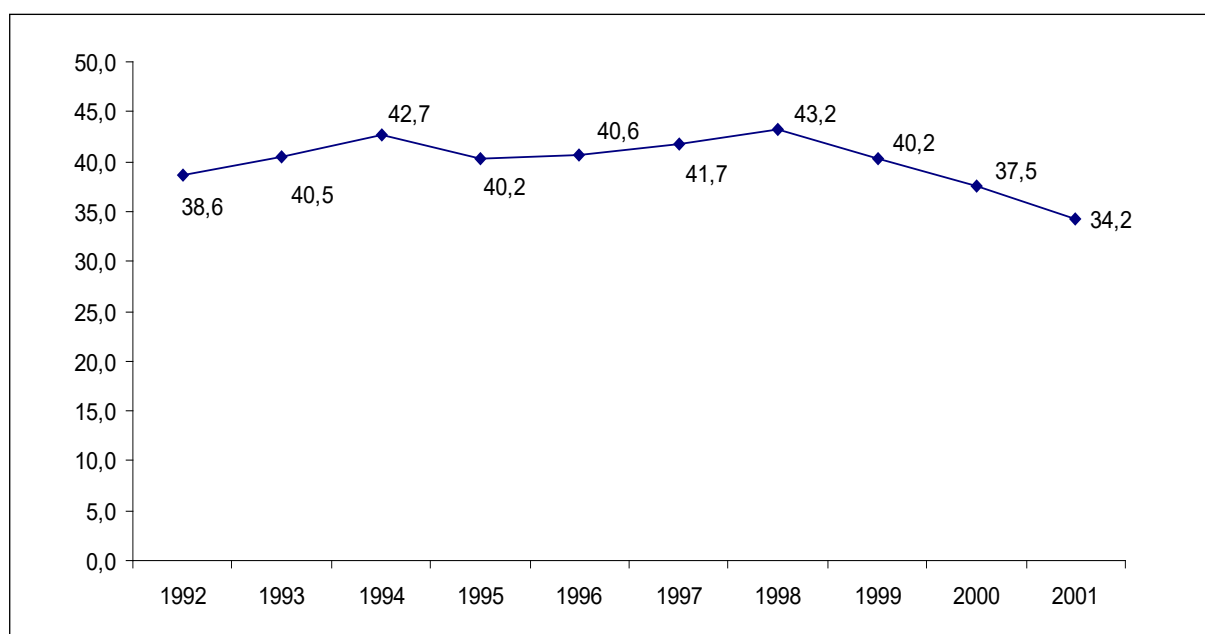
Para aplicar el esquema simplificado, vamos a suponer que una parte del excedente directo se destina a cubrir el costo de vida del conjunto de la población. Esto incluye personas inactivas (niños, ancianos, desempleados, etc.) y los empleados no productivos. Para ello consideramos la canasta básica

10. Por supuesto que la discusión de la "autonomía" o no del Estado para tomar decisiones propias es un tema de larga data. Sin embargo, coincidimos con Michael Mann en que es innegable que existe una autonomía, aunque sea relativa, y ello, sumado a su peso en las economías modernas, lo convierte en un agente fundamental.

total de una familia tipo, ajustada en un 40 %. En consecuencia, si al excedente directo le deducimos el consumo corriente *teórico* del resto de la población, obtenemos el excedente *teóricamente* susceptible de ser invertido productivamente (Excedente Potencial para Inversión –EPI-). El EPI refleja lo que Furtado o Baran llaman “grados de libertad” de la sociedad. Naturalmente, una sociedad que consume todo lo que produce (no genera excedente) tiene nulas posibilidades de crecimiento.

Con esta metodología, podemos verificar empíricamente que el excedente potencialmente invertible durante los noventa rondó el 40 % del PBG total. Vale decir, luego de satisfacer –en términos teóricos– las necesidades mínimas del conjunto de la sociedad, queda un 40 % de ingreso socialmente generado que puede ser invertido para garantizar el crecimiento futuro. Ello indica una capacidad inversora potencial por demás significativa en Entre Ríos durante aquellos años. Un aspecto muy interesante de esta situación es que se trata de excedente en moneda dura (dólares), sin restricciones a la importación de equipos, por lo cual la inversión podía resultar muy efectiva. En el gráfico a continuación se exponen los datos por año. El gráfico pone en evidencia, por lo demás, un hecho de sentido común: la crisis económica reduce el excedente potencialmente invertible, en tanto las personas tienen las mismas necesidades, pero los ingresos son menores.

**GRÁFICO N° 1:** Excedente potencialmente invertible en Entre Ríos



**FUENTE:** elaboración propia en base a datos de la Dirección de Estadísticas y Censos de Entre Ríos y el INDEC (censos 1991 y 2001, EPH puntual, proyecciones de población).

### E) La capacidad inversora y la formación de capital

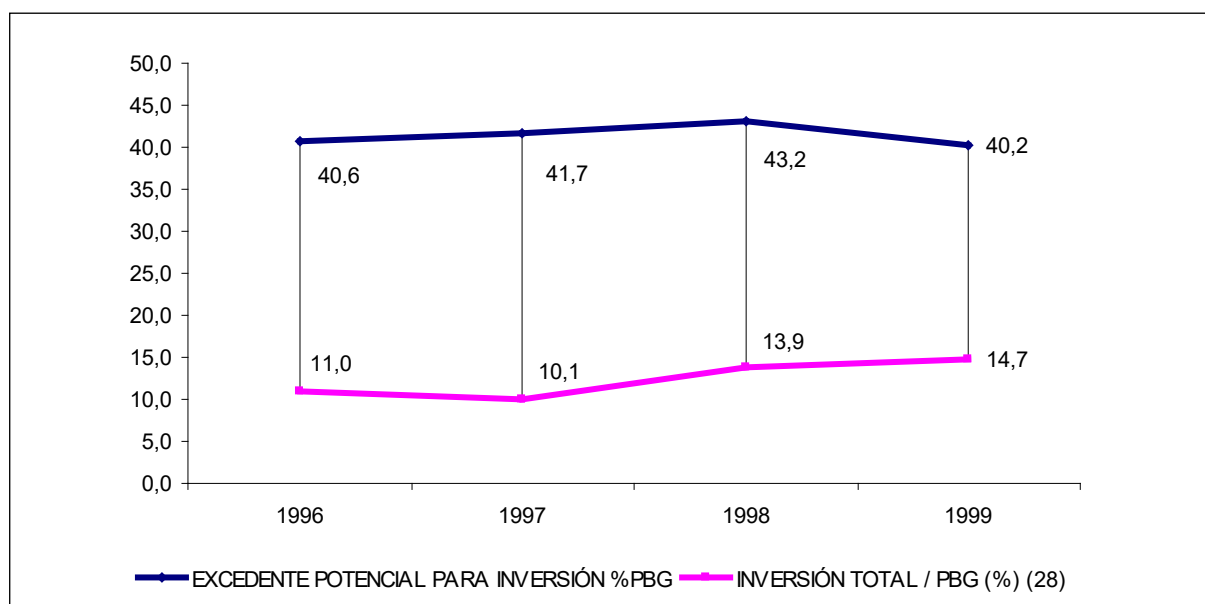
Como dijimos, el cálculo del excedente potencialmente invertible (EPI) nos permite evaluar la capacidad teórica de formación de capital que tiene una jurisdicción y, en consecuencia, sus posibilidades de crecimiento y generación de oportunidades económicas. En consecuencia, si al EPI lo cotejamos con la inversión efectiva, tanto pública como privada, obtenemos por diferencia el excedente que se filtra hacia otros destinos, esto es, que no se invierte. Naturalmente que si el excedente no se invierte se pierden posibilidades de desarrollo. Lamentablemente, en la provincia no existen datos agregados so-



bre la formación de capital. Esto es una restricción informativa fuerte, que perjudica el presente análisis. Para suplir, aunque más no sea parcial e insuficientemente, esta falta de información, hemos estimado la inversión agregada en algunos años en los que disponemos de datos que la CEPAL ha relevado en base a la formación de capital por jurisdicción para el panel de grandes empresas. Con esos datos, y en atención a la relación entre la inversión privada de las grandes empresas y la inversión privada total a nivel nacional para cada año, hemos calculado la formación de capital privado total para Entre Ríos. A ello le agregamos la inversión pública en la jurisdicción local, también estimada en base a datos de la CEPAL y la evolución de la inversión real directa en términos corrientes de la cuenta ahorro-inversión-financiamiento para el sector público provincial (datos del Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas de Entre Ríos). Hemos llegado, de esta manera, a una estimación que entendemos razonable de la formación bruta de capital fijo para los años considerados.

Con esta información, podemos analizar, para algunos años, la evolución de la inversión efectiva y el potencial inversor en Entre Ríos (Gráfico N° 2).

**GRÁFICO N° 2:** evolución del excedente potencialmente invertible (EPI) y la inversión efectiva (formación bruta de capital fijo), en porcentaje del PBG



**FUENTE:** elaboración propia en base a datos de CEPAL, INDEC y Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas de Entre Ríos

El gráfico muestra la existencia de una brecha considerable entre la capacidad de acumulación de la economía entrerriana y la inversión efectiva. La formación de capital en Entre Ríos apenas representó entre el 11-14 % del PBG (una tasa *decimonónica*), cuando podría haber rondado cerca del 40 %. Por lo tanto, nuestra provincia perdió más del 70 % de su capacidad teórica de acumulación. Es un lujo que la economía vernácula no estaba en condiciones de sostener. No hay dudas de que el pobre desempeño económico de los noventa está explicado en gran parte por el bajo coeficiente de inversión.

Esta situación es aún más grave si se tiene en cuenta la evolución de la pobreza. En los noventa la población pobre no dejó de aumentar —así como la concentración del ingreso—, dando como resultado entre el año 1992 y 2001 un incremento absoluto de la pobreza del 114 %. Para el último año citado (2001), existían 587 970 entrerrianos pobres (el 50 % del total de habitantes de Entre Ríos). El coefi-

ciente de Gini también creció de manera significativa en el período (alrededor de un 11 % entre puntas). Por lo tanto, durante los 90, el excedente se concentró, no se destinó a paliar la situación de los más necesitados, y tampoco fue a parar a la inversión productiva.

## F) La filtración del excedente a nivel subnacional: hipótesis a explorar

El Gráfico N° 2 y la situación de la población pobre desatan al menos dos preguntas obligadas: ¿Por qué se perdía el excedente en los 90? ¿Cuáles eran las vías de filtración del mismo? Estas preguntas no tienen una respuesta sencilla. Hay dos órdenes de causas que pueden operar en ese sentido:

- a. el desvío de excedentes hacia otras jurisdicciones o al exterior, producto de la participación de capitales foráneos en la producción provincial y de la conducta *rentista* del empresariado entrerriano;
- b. la incapacidad del Estado para arbitrar políticas de retención territorial del excedente e incluso para invertir una porción mayor del mismo en forma directa.

En relación al primer punto, las actividades más evidentes de la pérdida de excedente son las inversiones financieras de residentes provinciales en otras jurisdicciones o el exterior. Es una obviedad que los empresarios rentistas, mediante la derivación de sus beneficios a la especulación inmobiliaria y/o a la compra de activos financieros extra-jurisdiccionales, constituyen una vía de escape del excedente vernáculo. También el consumo suntuario de los estratos de ingresos altos y medios deriva parte del excedente hacia las regiones donde se producen tales bienes. El problema que se presenta en ambas situaciones es que no existen datos a nivel jurisdiccional para evaluarlas en forma consistente.

Pero también la radicación de capitales foráneos productivos puede significar una pérdida neta de excedente. En este sentido, el análisis debe realizarse teniendo en cuenta el *efecto neto* de dichos capitales sobre la dinámica del excedente. Las preguntas, en términos cuantitativos, serían: 1. ¿Cuál es el aporte *incremental* que hace la radicación de una empresa a la generación de excedente?; 2. ¿Cuánto “comparte” de ese excedente generado entre otros agentes locales?; 3. ¿Cuál es el destino del excedente apropiado por la empresa foránea? Vale decir, en el marco del excedente económico, no se trata sólo de examinar si las empresas son capaces de generar un mayor nivel *neto* de riquezas, sino también la distribución de esas riquezas y, en especial, el destino de las mismas, lo que determina la capacidad de reproducción futura. La cuestión es, entonces, el impacto del capital extra-provincial en la dinámica total del excedente (generación-apropiación-destino), es decir, en la creación de oportunidades económicas sostenidas.

Está claro que, si una empresa foránea invierte en la provincia en una *actividad nueva*, sin destruir capacidades vernáculos, para aprovechar recursos naturales y/o humanos desocupados o mal utilizados o para darle valor a la producción primaria, con todo el impacto directo e indirecto que ello tiene, tal empresa contribuye a la *generación* incremental de excedente. Si, además, dicha empresa tributa en la jurisdicción, crea empleo formal local y abona buenos salarios y rentas a los propietarios locales de factores, *comparte* el excedente con otros actores locales (el Estado y los trabajadores). Finalmente, si *reinvierte* una porción significativa del excedente en la provincia ampliando su capacidad de producción y diversificando sus actividades, de manera de ganar competitividad, está aportando al desarrollo económicamente sostenido. En estos casos, hay una ganancia neta en términos de dinámica del excedente para la provincia.

Por el contrario, si una firma foránea, por más productiva y eficiente que sea, se instala en actividades existentes y destruye capacidades locales (vigentes o pasibles de desarrollar en términos efectivos con los recursos disponibles), aporta escasas oportunidades económicas y de empleo, paga salarios bajos y reinvierte una porción pequeña en la jurisdicción, tenemos una pérdida neta en cuanto a la dinámica del excedente.

En el Cuadro N° 1 se expone una grilla con los factores a tener en cuenta para la evaluación del impacto de inversiones foráneas en relación a la dinámica del excedente.

**CUADRO N°1:** factores a considerar para la evaluación del impacto de inversiones foráneas en términos de la dinámica del excedente

<i>GENERACIÓN</i>		<i>APROPIACIÓN</i>		<i>DESTINO</i>	
DESARROLLO SUSTENTABLE DE RECURSOS NATURALES DES-OCUPADOS O MAL UTILIZADOS	FLUJO INCREMENTAL DEL EXCEDENTE ECONÓMICO	CREACIÓN DE EMPLEO FORMAL	DISTRIBUCIÓN DEL EXCEDENTE	REINVERSIÓN DE UTILIDADES EN LA PROVINCIA	SUSTENTABILIDAD Y EXPANSIÓN DE LA CAPACIDAD DE GENERACIÓN DE EXCEDENTE
FORMACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO		NIVELES DE REMUNERACIÓN		OBTENCIÓN E INVERSIÓN DE RECURSOS DE OTRAS JURISDICCIONES	
INCORPORACIÓN DE NUEVAS TECNOLOGÍAS MÁS SUSTENTABLES Y COMPETITIVAS		TRIBUTACIÓN PROVINCIAL Y MUNICIPAL		EXPANSIÓN Y DIVERSIFICACIÓN DE LA ACTIVIDAD	
CONSTRUCCIÓN DE ENTRAMADOS PRODUCTIVOS DINÁMICOS		DESARROLLO DE OPORTUNIDADES ECONÓMICAS (PROVEEDORES DE BIENES Y SERVICIOS)		APOYO AL DESARROLLO DE PROVEEDORES Y CLIENTES	
INSERCIÓN EXTERNA, ESPECIALMENTE DE PRODUCTOS CON VALOR AGREGADO		PAGO DE RENTAS		CREACIÓN DE CAPACIDADES EN EL ESPACIO LOCAL	

**FUENTE:** elaboración propia

Lamentablemente, no hay información agregada sobre el origen y propiedad de los factores de la producción en la provincia que permita hacer una evaluación significativa sobre la contribución foránea a la dinámica del excedente. Sin embargo, existen algunos casos que pueden ser paradigmáticos en términos de desvío del excedente, cuya confirmación exigiría profundizar la investigación casuística. A continuación, vemos dos de esos casos.

En el ámbito comercial, la presencia de grandes cadenas de hipermercados (Wal-Mart, Coto, Carrefour, Cencosud), que se fueron consolidando en los 90, es un caso de pérdida vernácula en términos de dinámica del excedente. El ingreso de tales megamercados en la década de 1990 supuso una limitación al desarrollo de capitales locales que venían creciendo en los años previos y, posiblemente, produjo una destrucción de pequeños y medianos comercios. Como contrapartida, los megamercados pasaron a apropiarse de la llamada “plusvalía comercial” (margen de intermediación), sin generar capacidades

ni redes significativas de proveedores locales (empleo y oportunidades económicas). La lógica de radiación de estas cadenas reside en el hecho de que, con bajos niveles de inversión relativos, obtienen elevados márgenes de intermediación remitiendo las ganancias fuera del ámbito local. Aprovechan para ello la ventaja que les otorga su escala y capacidad organizacional y logística, lo que les permite brindar servicios comerciales que el consumidor aprecia (precios, promociones, variedad, tiempo). Sin embargo, los megamercados tienen un alto costo en términos de dinámica del excedente vernáculo.

La pérdida neta que producen los megamercados en términos de dinámica del excedente puede inferirse de los datos del Censo General Económico 2003/04, que refleja la herencia estructural de los noventa. El censo muestra que los locales comerciales pequeños y medianos generan 34 puestos de trabajo cada millón de pesos de valor de la producción (precios básicos), mientras que los grandes locales (más de 51 empleados) crean sólo 18 puestos cada millón de pesos de valor de la producción (INDEC). Las grandes superficies representan apenas el 0,15 % de los locales comerciales, pero se apropian del 6,9 % del excedente de explotación –ganancia bruta– (INDEC). Esto significa que con el mismo nivel de facturación del obtenido por los *hiper* se hubieran podido generar casi el doble de puestos de trabajo si las ventas se habrían realizado en pequeños y medianos comercios en lugar de las grandes superficies. De todos modos, esta situación no sería problemática si el excedente así obtenido se reinvirtiera en actividades dinámicas del espacio provincial, creando más empleo productivo y oportunidades sostenibles. Pero como se sabe, la acumulación de los megamercados no pasa por la reinversión *productiva* de los beneficios en los lugares de origen. De esta manera, es muy probable que los hipermercados: 1. no generen un flujo incremental neto positivo de excedente económico; 2. concentren su apropiación; y 3. no reinviertan productivamente en el espacio vernáculo. Vale decir, la justificación de la habilitación para instalar grandes superficies comerciales no es económica, sino política (beneficio al consumidor).

Otra actividad que facilita el desvío de excedentes es la inversión foránea en campos para producciones tradicionales (ganadería y agricultura). La producción agropecuaria tradicional tiene una larga trayectoria en Entre Ríos y existen capacidades vernáculos suficientes para una explotación eficiente de la superficie local. Aquí encontramos dos maneras de filtración del excedente: en primer lugar, el mero rentismo. Propietarios extra-provinciales de tierras a los que se les debe abonar un arrendamiento por su uso, el cual utilizan fuera de la provincia. La propiedad, por tanto, les permite apropiarse de una porción del excedente local. En segundo término, la explotación directa de campos de la provincia por contratistas extra-provinciales. Se trata de empresas que, en el extremo, traen mano de obra y maquinarias de fuera de la provincia y se llevan el valor agregado, dejando sólo, en su caso, el arriendo al propietario. Esta forma, en la modalidad de pooles de siembra, apareció con significación en la primera década del siglo XXI.

## Las entrevistas a empresarios

### Selección de los entrevistados

De las 10 entrevistas realizadas, tres lo fueron a empresarios en su calidad de representantes de cámaras o dirigentes del sector, tal el caso del productor cítrico, avícola y productor agropecuario. Ello permitió obtener una visión más amplia por sector de la producción por un lado, y por el otro, también una visión que articula un panorama sectorial con las políticas públicas del periodo estudiado. De los restantes, en un caso se trató de un gerente de una empresa vinculada a un grupo multinacional y los demás son empresarios que fundaron o continuaron esas unidades productivas y por tanto responsables de las decisiones empresariales.

### **Criterios de la selección**

Debido a que se realizaron entrevistas en profundidad, los criterios de selección de las personas escogidas a tal fin se determinaron en función del conocimiento previo sobre el campo de estudio, con la intención de optimizar el aporte que podían realizar al objeto de investigación.

Sobre un espectro de aproximadamente 80 empresas industriales exitosas en los 90, seleccionamos dos del rubro farmacéutico –Eriochem y Lafedar– debido a que constituye una actividad de intensa competencia y valor agregado, de carácter no tradicional para la provincia, pero con un crecimiento sorprendente; también elegimos dos empresas de procesamiento de producción primaria –Molinos San José y Bolzán Hnos– que es típica de nuestra provincia; asimismo la empresa Johnson Aceros se escogió por haber generado un emprendimiento industrial exitoso de gran tamaño para el espectro local, una rara avis en el territorio; y Cartocor S.A. se escogió por integrar uno de los conglomerados de mayor dinamismo industrial en la Argentina.

En relación con el sector servicios se trabajó con una empresa de larga trayectoria en la provincia que pudo sostenerse pese a los altibajos en su evolución.

Finalmente, respecto de las tres entrevistas restantes se optó por seleccionar sectores de gran importancia económico-productiva para la provincia durante la década del 90 que posteriormente lograron un proceso de crecimiento significativo. Se trata de la actividad ganadera, la citricultura de exportación y la avicultura.

### **Las estrategias**

Los empresarios mencionados dieron a conocer sus estrategias que implicaron fuertes apuestas en un contexto económico que presentaba cambios sustanciales respecto de etapas previas, como, por ejemplo, la apertura irrestricta de la economía, que los obligó a construir alternativas de riesgo diversas y asociadas con varios factores: el sector de la producción, su relación con el mercado interno y, entre otros, la propia visión empresarial del crecimiento o sobrevivencia posible en determinado contexto. Esto marca una distinción interesante respecto a las visiones, porque hay empresarios que acostumbran a correr riesgos y sostienen una visión crítica del resto del empresariado argentino que, como dice uno de ellos “están acostumbrados a pescar en la pecera” y cuando cambian los contextos, no pueden sostenerse.

En un caso, considerando las ventajas y las desventajas de la apertura, un entrevistado considera

“La otra cara de la apertura económica que consistió en el ingreso masivo de productos de baja calidad, forzó a incorporar el criterio de orientarse hacia la diferenciación del producto, por lo tanto, con más alto valor agregado, apuntando a la producción para sectores menos masivos, pero con mayor poder adquisitivo” (E1)

En otro caso, relacionado con la ubicación respecto al mercado interno, la estrategia estuvo orientada al mercado interno, con distribución propia, excluyendo a grandes comercializadoras y apuntando a un público de clase media. Siempre con la idea de la integración vertical, pensando en ampliar con fábrica de fideos y galletitas. Pero siempre orientado al mercado interno, sobre todo manteniendo el mercado logrado, ya que penetrar en el exterior es complejo, “siempre América latina ha sido cíclica, entonces por ahí vendés y por ahí no... si desatendiste el mercado interno tenés que volver a ganarlo...” La atención se centra en los costos (que sostiene que incluyen los impuestos) y en la presentación de la empresa, por ejemplo, en las Ferias de Alimentación (E2).

Un tercero expresa:

“El problema de la época (fue) la terrible desindustrialización y que era necesaria mucha astucia y visión de largo plazo para atreverse a comprar maquinaria de laboratorios que cerraban y se

iban del país y también comprar certificados, aprobaciones de medicamentos para producir, que son otras tantas oportunidades. Pudieron crecer porque reinvirtieron en maquinaria, en mejora de procesos, en más gente y la estrategia fue fabricar productos y venderlos a otros laboratorios” (E6).

Otro entrevistado de la misma rama que el anterior, manifiesta en relación con el sector de la producción en el contexto internacional:

“llegué a la conclusión que las multinacionales, estos monstruos que vemos como grandes dioses, no tienen todo, al contrario, cuando más grandes están más llenos de carencias y por tanto necesitan de empresas chicas que colaboren con los agujeros que dejan esas grandes organizaciones, eso es mi empresa. Ser socios de los grandes te da formación empresaria” (E 5).

En la rama agrícola, la estrategia detallada está directamente vinculada con el aprovechamiento del salto de la productividad en el sector

“en la planta de silo fuimos creciendo más porque es lo que le estábamos poniendo más fichas, porque era lo que más dejaba. En ese momento empezamos a invertir en campos, todavía estaban en dólares a un precio muy bajo, los vendedores te financiaban a tres años y hemos hecho un incremento de capital financieramente, acompañado con la espalda que ya teníamos en la parte comercial” (E 3).

### **Empresas exitosas. Sectores complicados**

Como de lo que se trata en la investigación es de “perseguir” el excedente, ello implica que todos los entrevistados emergieron del periodo habiendo podido exhibir una trayectoria de crecimiento (potenciado en la década posterior y por lo tanto fuera de este estudio pero de ineludible referencia por parte de los entrevistados), expresando en su mayoría que pudieron hacerlo porque destinaron importantes sumas a la inversión productiva, ya sea mediante la obtención de crédito bancario o por acumulación de recursos propios (si bien es conocido que varios han destinado parte de su excedente a la compra de campos, sólo tres admiten haberlo hecho).

Hemos planteado en la introducción que la década estudiada se caracterizó –en la provincia– por la concentración de la tenencia de la tierra, por el abrupto incremento de la desocupación, de los índices de pobreza e indigencia en paralelo con el crecimiento de la productividad. Ello supone una franja de empresarios –pequeños y medianos– que desaparecieron como tales y que no es abordada en este estudio.

En el caso de los análisis de referentes sectoriales –se trata de tres actividades centrales en la provincia–, las entrevistas manifiestan una situación diferente: a pesar de las inversiones y de la apuesta a la producción, el contexto macroeconómico condujo a la crisis generalizada. Sin embargo, tales inversiones fueron la base para su crecimiento exresañal cuando se modificó el régimen macroeconómico.

Como vimos en la introducción, la década de los 90 se caracterizó por la destrucción neta de empresas y por el incremento del desempleo. El excedente que fue creciente hasta 1998 inició un proceso de declive acelerado hasta 2001. Este cuadro general conduce a pensar que el régimen macroeconómico es el principal determinante de la suerte del entramado empresarial y que, por lo tanto, en las decisiones microeconómicas sólo se atina a aplicar estrategias defensivas en contextos adversos.

Sin embargo, el análisis atento de las entrevistas, en especial de los empresarios industriales más expuestos a la competencia internacional abierta con el régimen de convertibilidad, demuestra que hay otros aspectos no tan visibles pero importantes:

- Aquellos que reinvirtieron el excedente *en la empresa*, que apostaron por la generación de valor agregado y la incorporación de tecnología, aprovechando y/o generando oportunidades

del/en el entorno, evidenciaron un proceso de acumulación más que apreciable. Los casos de Lafedar, Molinos San José y Johnson Aceros, crecieron con el aprovechamiento de sendas oportunidades de negocios creadas por la retirada del mercado de otras tantas empresas.

- De las entrevistas también surge cierta crítica hacia el empresariado en general en relación con determinados comportamientos. Por ejemplo, comentan “que los industriales argentinos están acostumbrados a pescar en la pecera” (E 5) o “van detrás de los hechos” (E 10) o “tienen la cajita de ahorros en el campo” (E 3), cuestionando conductas rentistas. En el mismo sentido, el entrevistado 2 señala que “en Argentina los molinos harineros tenían cien años y la gente dueña de los molinos harineros hacía mucha plata, pero se llevaba la plata a invertirla en cualquier cosa menos en modernizar sus molinos; entonces la plata salía, salía y salía, y los molinos se ponían viejos y los molineros seguían siendo señores intocables, pero con una industria obsoleta.”
- El régimen de convertibilidad propició una redistribución de parte del excedente económico de los sectores productivos hacia el sistema financiero.
- Las empresas que apostaron por una reinversión del excedente sin apelar exclusivamente al sistema bancario, aún en actividades de alto valor agregado, demostraron capacidad de crecimiento durante la década. Asimismo, en aquellas actividades como la avícola o la ganadera, en las cuales se vivió fuertemente la crisis sectorial, la reinversión del excedente permitió generar una plataforma productiva que luego fue aprovechada plenamente con el cambio del régimen macroeconómico.
- Un aspecto destacable del análisis de las entrevistas es la forma en que el régimen institucional y macroeconómico opera sobre la capacidad de retención del excedente económico. En el caso del sector avícola, como vimos, los supermercados –apertura comercial– lograron apropiarse de una buena parte de la llamada plusvalía comercial. En el sector servicios, la entrevistada 4 indica el modo en que la desregulación de las prestaciones de salud favoreció a las grandes prepagas, capturando a los aportes de los sectores sociales de mayores ingresos.

La actuación del Estado no puede obviarse ya que en algunos casos ha estado presente en las estrategias de inicio, crecimiento o expansión empresarial, ya sea con apoyos directos o indirectos.

## G) Conclusiones

En esta investigación nos propusimos utilizar el concepto de excedente económico para analizar una etapa histórica específica de la economía entrerriana. La ventaja de tal enfoque estriba en que constituye una categoría analítica central, aunque poco frecuentada, a la hora de pensar y ubicar los procesos socio-históricos de desarrollo en el marco de las condiciones endógenas objetivas de posibilidad de crecimiento. La lógica virtuosa de generación y acumulación del excedente ha sido la clave de toda estrategia exitosa de expansión del nivel de vida de la población en cualquier sistema económico.

En el informe de avance de este proyecto (aprobado oportunamente) hicimos un recorrido teórico sobre la noción de excedente y su aplicación en la historia de las ideas económicas. El análisis conceptual y la búsqueda “genealógica” del concepto de excedente se advirtió como necesario en razón de que tal concepto reconoce una multiplicidad de definiciones y es en extremo complejo, más aún en su intento de traducirlo en mediciones empíricas sólidas. Esto último se dificulta aún más debido a que la economía ortodoxa soslaya la categoría del excedente y, por lo tanto, ignora su determinación. De allí que las llamadas “cuentas nacionales” y, en general, la información estadística disponible, que pretenden medir las variables económicas, no están ideadas para la medición del excedente. Sin embargo, pese a las dificultades e imprecisiones, creemos, con Paul Baran, que la complejidad del concepto de excedente guarda relación directa con su utilidad teórica y práctica. Ello es aún más relevante en la

periferia latinoamericana, cuya historia parece estar marcada por el fabuloso drenaje de excedentes económicos destinados al sostenimiento del desarrollo de los países hoy más ricos, aspecto remarcado por los autores estructuralistas y, especialmente, dependentistas.

En la segunda etapa de la investigación nos abocamos a elaborar un marco analítico para determinar empíricamente el excedente económico en un espacio provincial. Esto es lo que se expresa en la presente reseña. Se trabajó con la información y las fuentes disponibles, en un esfuerzo considerable de adaptación de los datos existentes a las necesidades de esta investigación. Incluso se mantuvieron sendas reuniones con las máximas autoridades de los organismos de estadística (nacional y provincial). Los resultados alcanzados, sin embargo, no son del todo satisfactorios, pese a lo cual se ha logrado construir un modelo analítico que cuantifica –lo más razonablemente posible en esta etapa– el nivel y uso del excedente económico en Entre Ríos en la década de 1990. Reconocemos de todas maneras que aún resta mucho trabajo por hacer para llegar a un resultado de mayor consistencia.

El ejercicio empírico realizado para Entre Ríos en esa década nos permitió apreciar que la provincia generó un importante nivel de excedente económico potencialmente invertible: alrededor del 40 % del PBGC. El excedente efectivamente invertible, por su parte, rondó el 33 % del PBGC. Sin embargo, Entre Ríos parece haberse caracterizado por una pésima gestión del excedente económico durante aquellos años. Al tiempo que el excedente se concentraba en pocas manos, la población pobre no dejó de aumentar y la tasa de inversión se mantenía en extremo reducida en relación al excedente invertible. Es decir, está claro que en aquella década el excedente no se utilizó para mejorar la situación de la población vulnerable ni para ampliar consistentemente la capacidad de producción. Ello sugiere un desvío del excedente hacia fines improductivos y/o acumulación fuera del espacio local. Vale decir, Entre Ríos no fue capaz de retener el excedente económico para inversión productiva, lo cual seguramente es una de las causas principales del retraso de la provincia. La conclusión es que Entre Ríos contó con una ingente generación de excedente económico en los noventa, tanto efectivo como potencial, pero careció de la capacidad de retener el mismo para orientarlo a la inversión productiva.

En el análisis de las razones de esta situación de baja propensión a la inversión productiva del excedente no puede dejar de evaluarse la conducta de la “clase empresarial”, la cual, como clase propietaria, tiene el rol social de invertir en forma sustentable el excedente económico. Por este motivo, complementamos el examen empírico de determinación del excedente con una serie de entrevistas en profundidad a reconocidos empresarios y referentes de distintas actividades de la economía local. Esto nos permitió contar con información de primera mano sobre los usos del excedente desde el punto de vista de la burguesía. Pudimos apreciar que aquellos empresarios que se caracterizaron por reinvertir el excedente en la empresa, que apostaron por la generación de valor agregado y la incorporación de tecnología, aprovechando y/o generando oportunidades del/en el entorno, evidenciaron un proceso de acumulación más que apreciable en los noventa. Vale decir, las oportunidades de inversión existen aún en contextos macroeconómicos ciertamente adversos. La cuestión decisiva es la respuesta del empresario en su conjunto.

Finalmente, no podemos dejar de advertir que el Estado tiene un rol principal en la dinámica del excedente. No solo capta y reorienta en forma directa parte del excedente socialmente generado, sino que también regula las actividades económicas creando marcos que pueden ser más o menos propicios a la retención y acumulación del excedente. Por ese motivo, consideramos que esta investigación quedaba trunca si no era acompañada por una propuesta de política pública tendiente a la retención y acumulación del excedente económico, la cual se incluyó en el punto V. Asimismo, no podemos dejar de mencionar, como lo hicimos oportunamente frente a las autoridades de los organismos de estadística, que resulta imprescindible arbitrar las medidas necesarias para relevar la inversión a nivel jurisdiccional con el fin de contar con información significativa para la toma de decisiones.



Por último, sólo podemos mencionar que es necesario profundizar en el análisis teórico y empírico sobre la noción de excedente económico y su aplicación al examen de la realidad social. La investigación presentada en el informe de avance y final es una primera aproximación a un tema complejo, pero ha revelado su utilidad académica, social y política. Hemos visto que existió capacidad de generación de excedente que pudo haberse transformado en acumulación y crecimiento. Los casos concretos de empresas exitosas así lo sugieren.

De allí que sea tan significativo socialmente seguir con el análisis de la capacidad de generar e invertir el excedente en el espacio local: en definitiva, como señaló Celso Furtado: “la estructura de la producción, la división del producto entre consumo e inversión y la distribución del ingreso tienen causas fundamentales comunes. Éstas se basan en el sistema institucional, articulado en torno al proceso de apropiación del excedente” (Furtado, 1974: 136).

Desde ya, el equipo de investigación que ha encarado este trabajo confirma su compromiso de continuar y profundizar el estudio de esta problemática que consideramos de alta relevancia estratégica en relación con el desarrollo provincial.

## H) Bibliografía y fuentes consultadas

- AMARTYA SEN. *Desarrollo y libertad*. Editorial Planeta. Primera edición, primera reimpresión en Argentina. Bs. As., 2000.
- ARCEO, Enrique y URTURI, María Andrea. *Centro, periferia y transformaciones en la economía mundial*. CEFIDAR, agosto de 2010.
- ARCEO, Enrique. *América Latina. Los límites de un crecimiento exportador sin cambio estructural*. En Los condicionantes de la crisis en América Latina, CLACSO, 2009.
- AZPIAZU, Daniel, BASUALDO, Eduardo y KHAVISSE, Miguel. *El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80*. Siglo XXI editores, Bs As, 2004.
- BARAN, P. y SWEEZY, P. *El capital monopolista*. 20ª edición, México, Siglo XXI editores SA. 1988.
- BARAN, Paul. *La economía política del crecimiento*, Ed. Fondo de Cultura Económica, 4ª ed., México, 1967, p. 337.
- BORON, Atilio. *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Colección Secretaria Ejecutiva, Clacso, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad de Buenos Aires, Argentina. Agosto 2003.
- BOURDIEU, Pierre. *Las estructuras sociales de la economía*. Ediciones Manantial SRL, Argentina, primera edición, 2001.
- CARDOSO, Enrique y FALETTO, Enzo. *Dependencia y Desarrollo en América Latina*. Siglo XXI editores, Argentina, 2007.
- CASTRO, A. y C. LESSA. *Introducción a la economía. Un enfoque estructuralista*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 1973.
- CEPAL. *La transformación productiva 20 años después. Viejos problemas, nuevas oportunidades*. Naciones Unidas, 2008 (publicación electrónica, página oficial CEPAL).
- CICOWIEZ, Martín. *Caracterización Económico-Social de las Provincias Argentinas*. Documento de Federalismo Fiscal Nro. 5, Agosto, 2003, tabla 2.10, 2.11 y 2.14 (cálculos del autor en base a la EPH).
- COHEN, Gerald. *La teoría de la historia de Karl Marx*. Una defensa. Madrid, Siglo XXI.
- DI FILIPPO, Armando. *La tesis del excedente y la realización de la plusvalía en Marx* (apéndice con mención de autor), *Capitalismo periférico: crisis y transformación*, R. Prebisch, México, D.F., Fondo de Cultura Económica.
- DOBB, Maurice. *Estudios sobre el desarrollo del capitalismo*. Siglo XXI editores, Argentina, 1971.
- DOBB, Maurice. *Introducción a la economía*. FCE, 2007.

- DOS SANTOS. *Del Terror a la esperanza, auge y decadencia del neoliberalismo*, 2003.
- FAJNZYLBBER, Fernando, *Industrialización en América Latina. De la «caja negra» al «casillero vacío»*. Nueva Sociedad, Nro.118, marzo- abril. 1992, pp. 21-28.
- FROMM, Erich. *Marx y su concepto del hombre*. FCE, México, 2005.
- FURTADO Celso. *Teoría y Política del Desarrollo Económico*, SXXI, 1974.
- FURTADO, Celso. *Desarrollo y subdesarrollo*. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965.
- FURTADO, Celso. *Prefacio a una nueva Economía Política*. 2º edición. Buenos Aires, Siglo XXI editores SA. 1978.
- INTA VVAA. *Zonas Agro Económicas Homogéneas-Entre Ríos. Descripción ambiental, socioeconómica y productiva*. Estudios socioeconómicos de la sustentabilidad de los sistemas de producción y recursos naturales. N° 6. junio 2008.
- MARX, Karl. *El capital: Crítica de la economía política*. Tomo I. 3a. ed. 1a. reimp. 2000, Fondo de Cultura Económica.
- PALAZUELOS, Enrique (coordinador). *Las economías capitalistas durante el período de expansión 1945-1970*.
- PINTO, Aníbal y KÑAKAL, Jan. *El Sistema centroperiferia 20 años después*. Revista de la integración. Instituto para la Integración de América Latina. DID. Mayo de 1972, N° 10.
- PREBISCH, Raúl. *Capitalismo periférico. Crisis y transformación*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1981.
- SAMUELSON, Paul y NORDHAUS, William. *Macroeconomía*. Mc Graw Hill, decimosexta edición, Madrid, 2001.
- SBATTELLA, José. Análisis. *El excedente económico en la República Argentina*. Realidad Económica 181, 2006.
- SUNKEL, Osvaldo. Artículo incluido en el libro: *América Latina en el siglo XXI. De la esperanza a la equidad*. Carlos Contreras (compilador), FCE y Universidad de Guadalajara, México, 1999.
- WALLERSTEIN, Immanuel. *El capitalismo histórico*. Siglo XXI editores. Sexta edición, México, 2006.
- Instituciones consultadas:*  
 Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.  
 Dirección Provincial de Estadísticas y Censos de Entre Ríos.  
 Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la Nación.  
 Ministerio de Agricultura, Ganadería y Censos de la Nación.  
 Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas de Entre Ríos.  
 Ministerio de Producción de Entre Ríos.

**PID 5083 Denominación del Proyecto**

La economía de Entre Ríos bajo el régimen de convertibilidad: patrones de generación, apropiación y destino del excedente económico

**Director del proyecto**

SCHUNK, Roberto Emilio

**Codirectora**

BASSO, Raquel

**Unidad Ejecutora**

Facultad de Trabajo Social (UNER)

**Dependencia**

Universidad Nacional de Entre Ríos

**Contacto**

[robertoemilioschunk@gmail.com](mailto:robertoemilioschunk@gmail.com)

**Integrantes del Proyecto**

RIEGELHAUPT, Elena; RODRÍGUEZ, Leandro

**Fechas de iniciación y de finalización efectivas**

12/12/2012 y 30/05/2015

Aprobación del Informe Final por Resolución CS N° 047/17  
(05-04-2017)

«« [VOLVER AL INICIO](#)